



# DISCURSO & SOCIEDAD

Copyright © 2016  
ISSN 1887-4606  
Vol. 10(4) 781  
[www.dissoc.org](http://www.dissoc.org)

---

*Artículo*

---

## **Metáforas para el cambio social<sup>1</sup>**

*Esperanza Morales López*  
Universidad de A Coruña

## Resumen

*En este trabajo se analiza la construcción discursiva de la Cooperativa Integral catalán (o CIC), un grupo social que surgió en Cataluña un año antes de la irrupción del movimiento social del 15M, pero que se consolida después de la acampada de este grupo en la Plaza de Cataluña de Barcelona. La CIC está desarrollando una iniciativa eco-social basada en una nueva forma de cooperativismo. Los datos se recogieron en la primavera de 2014 por medio de la metodología etnográfica de la observación participante.*

*El análisis muestra que una de las principales funciones de sus discursos es el desarrollo de un nuevo marco o imaginario social, la "revolución integral". Esta construcción se realiza discursivamente por medio de la creatividad léxica para designar las nuevas realidades que están construyendo, y sobre todo a través de la creación metafórica, tanto metáforas lexicalizadas (es decir, esquemas de imagen de tipo ontológico, 'ontological image-schemas') como otras más creativas.*

**Palabras clave:** Análisis crítico del discurso, constructivismo, discursos de cambio social, Retórica constructivista, marco cognitivo, metáfora, esquema de imagen.

## Abstract

*This paper analyzes the discursive construction of the Integral Catalan Cooperative (or CIC), a social group which emerged in Catalonia a year before the outbreak of the 15M, but which became consolidated after this group camped out in the Plaza de Cataluña in Barcelona. The CIC is developing an eco-social initiative based on a new form of cooperativism. The data was collected in spring 2014 by means of the ethnographic methodology of participant observation.*

*The analysis shows how one of the main functions of its discourses is the development of a new framework or social imaginary, the "integral revolution". This construction is discursively supported by lexical creativity to designate the new realities they are building, lexicalized metaphors (i.e. ontological image-schemas) and other very creative metaphors.*

**Keywords:** Critical Discourse Analysis, Constructivism, Social Change Discourses, Constructivist Rhetoric, Cognitive Frame, Metaphor, Image-schema.

## Introducción

En este trabajo abordo el análisis de la construcción discursiva de un grupo social, surgido en Cataluña un año antes de la irrupción del movimiento ciudadano conocido como 15M, pero que consigue una estructura más articulada tras la acampada de este grupo en la Plaza de Cataluña de Barcelona (más información sobre el 15M en Pujante y Morales-López 2013; y Montesano Montessori y Morales-López 2015). A lo largo de las múltiples asambleas realizadas en las acampadas del 15M, se llegó a dos conclusiones principales. Unos grupos optaron por promover el cambio político involucrándose en la acción política (tal es el caso de los nuevos partidos y plataformas ciudadanas que han empezado a surgir a nivel estatal y municipal: *Podemos*, *Barcelona en comú*, *En Marea*, etc., y que han conseguido acceder al poder tras las distintas elecciones desde 2015). Otros se decantaron por la creación de iniciativas económicas alternativas al capitalismo, con el objetivo de demostrar que una economía basada en el cooperativismo, la solidaridad y el equilibrio medioambiental es totalmente viable. En esta segunda opción se sitúa la Cooperativa integral catalana (CIC, en adelante), iniciativa que hemos elegido porque se trata de una de las propuestas de economía alternativa eco-social más consolidadas en el estado español y, además, porque surge en el contexto catalán en donde el asociacionismo tiene una gran tradición social.

Desde hace unos años, mi investigación en el análisis crítico del discurso ha incluido, además del discurso político parlamentario y de las campañas electorales, el estudio de los discursos de cambio social creados por diversos movimientos sociales (Morales-López 2012a; 2014; 2016a, c; y los ya mencionados Pujante y Morales López 2013; y Montesano Montessori y Morales-López 2015). Considero estos discursos pertenecientes al género político porque activan *propuestas ideológicas* con las que los actores pretenden *construir* una determinada visión del mundo para provocar cambios en las instituciones. La aceptación de la realidad como construcción social inserta en un contexto y en una comunidad concreta implica también la idea de que esta realidad puede ser mejorable y, por tanto, es posible construir alternativas que puedan abrir caminos nuevos para la resolución de los problemas socio-políticos y/o socio-económicos no resueltos (Sousa Santos 2005: 97-98). El discurso puede tener, precisamente, esta capacidad de conseguir efectos causales en la vida social y conseguir cambios en ella (Fairclough y Fairclough 2012: 100).

## Marco teórico-metodológico

El trasfondo que guía esta investigación es la perspectiva constructivista sobre el conocimiento; desde ella consideramos que la realidad (o más

concretamente un objeto de estudio cualquiera, las lenguas, los discursos, etc.) no es algo independiente del observador, ni de sus circunstancias sociales y/o contextuales. Es, más bien, una construcción en cuyo proceso han intervenido tanto el conocimiento y las emociones de dicho observador, como las constricciones impuestas por la relación de este observador con los otros sujetos de su grupo o grupos sociales, y con su entorno relevante.

Uno de los hitos de la perspectiva constructivista ha sido las aportaciones del humanista Giambattista Vico, en los siglos XVII-XVIII. En su libro *Ciencia Nueva*, justifica de la siguiente forma su interés por el estudio de la genealogía de la sabiduría humana:

“Esta ciencia comenzó desde el momento en el que los primeros hombres comenzaron a pensar humanamente, y no desde cuando los filósofos comenzaron a reflexionar sobre las ideas humanas... La sabiduría poética, que fue la primera sabiduría del mundo gentil, debió comenzar por una metafísica, no razonada y abstracta como es hoy la de los instruidos, sino sentida e imaginada como debió ser la de los primeros hombres... Son corolarios de esta lógica poética todos los primeros tropos, de los que el más luminoso, más necesario y más frecuente es la metáfora, que es tanto más elogiada cuando da sentido y pasión a las cosas insensibles...

... en las fábulas se ha descubierto que estaba esbozado todo el saber profundo. Pues puede decirse que dentro de aquellas estaban descritos por las naciones mediante los sentidos humanos los principios de este mundo de ciencias, que posteriormente con raciocinios y con máximas nos han sido esclarecidos por la reflexión particular de los doctos. Por todo lo cual tenemos lo que en este libro debíamos demostrar: que los poetas teólogos fueron el sentido y los filósofos el entendimiento de la sabiduría humana” (Vico 1744: ¶ 375, 404 y 779).

Como vemos, Vico sitúa en pie de igualdad los distintos tipos de conocimiento que han surgido en la historia de la humanidad. Primero fue la metafísica de las fábulas, ligada a los sentidos y a la imaginación: la lógica poética. Más tarde apareció el entendimiento, y el conocimiento razonado y abstracto de los filósofos y de las ciencias. La primera lógica se sirve de los tropos para transmitir su conocimiento (el más importante de ellos es la metáfora); la segunda lógica utiliza el razonamiento y las máximas (la argumentación demostrativa) como vehículo principal de expresión. La igualdad de estos dos tipos de conocimiento queda también reflejada en la siguiente afirmación:

“Otra propiedad de la mente humana es que cuando los hombres no pueden hacerse idea de las cosas lejanas y no conocidas, las consideran según las cosas que les son conocidas y presentes... La mente humana está inclinada naturalmente a verse fuera con los sentidos en el cuerpo, y con mucha dificultad por medio de la reflexión a entenderse a sí misma” (122 y 236).

En esta segunda cita, Vico revela su principio clave, que el ser humano solamente llega a alcanzar el conocimiento (lejano y desconocido) cuando lo construye; y la forma como lo hace es a través de la analogía con lo que percibe a través de sus sentidos. De esta forma, ya no se trata de la elección arbitraria de una forma u otra de expresión, sino de la tendencia (cognitiva) natural de cómo funciona la mente humana, a través de procesos tropológicos corporeizados.

Por tanto, para Vico, el conocimiento demostrativo y el poético son ambos atributos de la mente humana, aparecidos en distintos estadios históricos. Pero el segundo se revela como la tendencia natural y espontánea de dicha mente humana. De esta forma, como indica el filósofo de la historia Hayden White (1978: 2 y 20-21), un gran seguidor de Vico, el uso del tropo es el “alma” del discurso, el recurso sin el cual el discurso no puede conseguir su objetivo comunicativo. Incluso, este autor, White, llega a considerar la creación tropológica como modelo general para explicar la consciencia humana que se manifiesta a través de los discursos; una consciencia que muestra la continuidad entre el conocimiento y la imaginación.

Como método de su análisis del discurso histórico, White (1987: 200) propone una perspectiva semiótica, basada en la teoría del lenguaje como un sistema de signos que permite considerar un texto como testigo de acontecimientos concretos; igualmente, analizar su ideología como un proceso en el que distintos tipos de significado son producidos y reproducidos, al mismo tiempo que determinados sistemas de signos se focalizan y otros quedan relegados a una posición periférica. Este proceso sucede tanto en el discurso científico, como en el político-legal y el imaginario. Las diferencias formales no se reducen a un simple cambio de estilo, sino que implican un proceso dinámico (explícito o latente) de cambio de código, a manera de indicios de contextualización. Vemos aquí la coincidencia con autores como Bateson (1972) y Gumperz (1982, 2001). White (1987: 210-211) advierte además que esta perspectiva semiótica considera el texto como una mediación compleja entre diversos códigos posibles, concluyendo que la forma de un texto está también implicada en su significado ideológico. De este modo, el análisis formal es una parte imprescindible del análisis del discurso, aunque siempre considerando la relevancia de cualquier recurso semiótico con su contexto particular (Morales López 2016d). Esta posición sobre la relación entre forma y función no parece alejarse mucho de la propuesta que ya defendía Halliday en la década de los setenta (1970).

Las diferencias formales, indica White (1978: 22), puestas en correlación con modos diversos de conocimiento, permiten también mediar entre ideologías, considerándolas como construcciones alternativas de la realidad. Este autor llega a establecer una tipología de los textos (históricos) en torno a los cuatro tropos fundamentales ya señalados por Vico: metáfora,

metonimia, sinécdoque e ironía. La perspectiva tropológica permite, finalmente, una valoración del discurso estética y ética a la vez, lo que muestra que la perspectiva constructivista no conduce al relativismo: “Al final del día, el mejor criterio para considerar una perspectiva sobre la historia mejor que otra es de tipo estético o moral” (White (1973: 11).

Esta posición de White, constructivista y sistémica a la vez (por ello, nos ha interesado tanto), coincide con la de investigadores que desde los estudios de la complejidad defienden la unicidad del conocimiento humano (Morin 1973, 1990; Larsen-Freeman y Cameron 2008; Massip-Bonet 2013; Morales-López 2011, 2016b).<sup>2</sup> Entre ellos, están también los biólogos Maturana y Varela (Maturana y Varela 1990; Maturana 1996 y 2006), para quienes la cognición no es algo separado de la corporeidad (nuestra naturaleza y entorno físicos), de la subjetividad del individuo (emociones) ni de los procesos comunicativos (el *lenguaje*). En un ser vivo, los procesos vitales se identifican por medio de la cognición, que es el proceso de vivir. Esta afirmación implica, según Maturana y Varela (1990), una idea radicalmente diferente sobre la naturaleza de la mente humana; esta ya no es una “cosa”, sino un “proceso”. En otras palabras, el sistema de organización de los seres vivos, en todos los niveles de la vida, es una actividad mental; las interacciones de un organismo vivo con su entorno, sea una planta, un animal o un humano, son interacciones cognitivas, mentales. Así, la vida y la cognición quedan inseparablemente ligadas. Esta definición de la cognición es mucho más amplia que la de pensamiento: incluye percepción, emoción y acción; de hecho, todo el proceso vital (ver Bateson 1972, como un precursor de estas ideas; así lo reconoce también Capra 1996: 185 y 188). Igualmente, desde la neurología, Damasio (2004 y 2010) explica esta unicidad de los procesos cognitivos cuando señala que tanto los estímulos biológicos como las emociones y los sentimientos son aspectos indispensables para el ejercicio de la racionalidad y la planificación de la vida humana (más detalles sobre la posición de Damasio en Morales López 2010: 16ss.).

Otra tradición de corte constructivista ha sido la de la retórica. Tal como explica Pujante (2016), frente a las posiciones realistas de los filósofos clásicos, las aportaciones de la sofística supusieron una aportación considerable en la fundamentación del humanismo constructivista, que revitalizaría Vico en el siglo XVII. Sin embargo, la reducción paulatina de la retórica a un mero estudio de las figuras discursivas (iniciado en la época romana con la desaparición de la democracia) y posteriormente la tradición racionalista de Descartes (continuada con el positivismo y neopositivismo en la investigación científica de los siglos posteriores) arrinconaron esta perspectiva constructivista al ámbito de la creación literaria. En el siglo XX ha vuelto a emerger tras constatar las limitaciones de las posiciones racionalistas en las ciencias (de ahí la irrupción de los estudios de la complejidad) y ante la necesidad de replantearse la dimensión humanística

en mayúsculas con el fin de dar respuestas a los grandes retos que el ser humano se ha ido enfrentando en ese siglo y, sobre todo, en el actual: los nacionalismos exacerbados, la crisis del capitalismo y del comunismo, la crisis ecológica, las migraciones provocadas por la extrema pobreza y las luchas extremas de poder, entre las más destacadas. A esta etapa nueva de la retórica, la tercera, David Pujante la denomina “retórica constructivista” (véase también al respecto Molpeceres Arnáiz 2016a, b).

Desde esta posición constructivista que acabamos de mostrar, nos situamos, pues, en un marco teórico de pensamiento claramente interdisciplinario; que, como acabamos de recordar, no solamente ha resurgido en el ámbito humanista, sino en el de las ciencias en general. Con todo, también queremos precisar que nuestra posición no supone rechazo alguno del trabajo de otros investigadores del discurso que en las últimas décadas han intentado una actualización interdisciplinaria en este campo, por ejemplo desde la teoría de la argumentación; también las aportaciones de numerosos autores en el ámbito del análisis crítico del discurso. Así en el caso de la argumentación, nos parecen relevantes las aportaciones de autores como Meyer (2008), y van Eemeren y Grootendorst (2004), entre otros. Tal como sugiere Meyer (2008: 23), la retórica necesita ser una disciplina que, en este momento, preste atención tanto al *ethos* (la manifestación discursiva de la identidad del orador), al *logos* (el estudio del discurso en sí mismo, el razonamiento) y el *pathos* (la relación con la audiencia, atendiendo a las emociones). La relación retórica descansa en estos tres elementos, con lo cual no hay razón para su fragmentación, como ha ocurrido en el pasado. La misma necesidad de unificación es fundamental para reconciliar la retórica con la argumentación no formal. Esta es la solución adoptada por van Eemeren y Grootendorst (2004) en su propuesta de la *Pragmadialéctica*, por ello nos parece útil para el análisis argumentativo, cuando dicho análisis lo requiera (Pujante y Morales-López 2009; Morales-López 2015). En el proceso comunicativo, la argumentación tiene tanto que ver con la aceptabilidad como con la necesidad de producir un efecto en nuestro interlocutor; de esta manera, van Eemeren y Grootendorst (2004:12) identifican la argumentación como un acto de habla complejo que tiene como objetivo convencer críticamente a una audiencia de un cierto punto de partida.

Igualmente, tenemos en cuenta los trabajos diversos adscritos a la línea de investigación conocida como ACD (Análisis crítico del discurso). En Montesano Montessori y Morales-López (2015), las autoras hemos aplicado la metodología socio-histórica de Wodak et al. (1999) basada en diversos tipos de estrategias con el fin de analizar los eslóganes del 15M. Otro de los principios defendidos por Fairclough y Wodak (1997: 367) de considerar el discurso como una práctica social, nos parece fundamental porque implica una relación dialéctica entre un cierto discurso y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo constituyen. De igual

forma, estamos también de acuerdo con van Dijk cuando afirma que el ACD no es un método de análisis crítico, ni una metodología explícita para la descripción de las estructuras o estrategias del texto y el habla, sino un movimiento político y social (*Debate* en [www.edisoportal.org](http://www.edisoportal.org); y van Dijk 2003).

En alineación con esta perspectiva crítica, creo que el constructivismo abre nuevas direcciones al ACD porque considera que el proceso completo de creación de significado surge de la interrelación forma-función (tal como Halliday sugería), y, al mismo tiempo, de la relación entre el discurso, y la subjetividad de los actores sociales (sus emociones y su creatividad individual), el contexto (socio-cultural, socio-político, etc.) y la acción humana. El último libro de Fairclough y Fairclough (2012: 3-6) avanza en esta dirección más holística cuando proponen explicar la construcción semiótica (y su representación) como parte de la deliberación práctica y de la acción. Sin embargo, estos autores parecen aún priorizar el razonamiento demostrativo frente al pragmático-retórico (o tropológico), quizás por su posición epistemológica más realista (Fairclough y Fairclough 2012: 12 y 73). Este es el punto en el que diferimos de ellos.

Nuestra posición se conecta también con las investigaciones de la Lingüística cognitiva que desde los años ochenta trabajan en la integración de los procesos semánticos denotativos y figurativos (Lakoff y Johnson 1980; Langacker 1987; entre otros). Sin embargo, como indica Werth (1999: 46), a esta línea de investigación le ha faltado la perspectiva discursiva (algo parecido indican también Fairclough y Fairclough 2012:94). Esta orientación discursiva se ha ido imponiendo en las últimas décadas en las ciencias sociales al preocuparse cada vez más por la forma como la lengua construye la realidad que le rodea (Bhatia et al. 2008: 1; Salvador 2014).

Con todo, las nociones socio-cognitivas de *marco* (o *frame*) y *esquema de imagen* (*image-schema*, en el sentido de Langacker 1987), utilizadas por Lakoff y Johnson (1980) y Lakoff (2004) para explicar las distintas construcciones de significado, pueden extenderse sin problema al nivel discursivo con el fin de ofrecer una visión unificada de los distintos procesos de representación (Varela et al. 1991; Romano 2015). De este modo, con tales nociones se puede dar cuenta de las distintas construcciones ideológicas que se activan por medio del conjunto de recursos utilizados. El resultado sería una noción parecida a la propuesta por Werth (1999: 86-87) de *mundos textuales* (también utilizada por Chilton 2004: 51). Desde otros ámbitos de las ciencias sociales, se utilizan términos con parecida función: *imaginarios* (a partir de la propuesta de Castoriadis, 1975), *visiones del mundo* (Bourdieu 1990), o *narrativas* o *narratividad* (Somers 1994). En esta misma línea, White (1978: 91) explica que una narrativa histórica no representa literalmente los acontecimientos a los que se refiere, sino que proporciona imágenes figurativas de la misma forma que lo hace una



metáfora: dando indicaciones para hacer emerger las imágenes asociadas a tales hechos.

Finalmente, otra perspectiva teórico-metodológica que ha guiado mi investigación es la etnografía (Duranti 1997; Scollon y Wong Scollon 2000, 2001; Blommaert 2005; Blommaert y Jie 2010). Como bien recuerda Smart (2008: 56), la etnografía tiene en Geertz (1973) uno de sus autores fundadores, para quien el análisis de la cultura debía realizarse a través de una metodología interpretativa (la etnografía), con el objetivo de llegar al mundo conceptual (los significados) de los sujetos. En este sentido, la etnografía es una línea de investigación en total consonancia con la orientación constructivista.

En este trabajo, la etnografía ha inspirado tanto el periodo de planificación de la investigación y recogida de los datos (por medio de la observación participante), como la etapa de análisis e interpretación de los mismos. En esta segunda etapa, ha sido fundamental la dialéctica constante entre los datos (siempre en relación con el contexto y con la acción que realizan los participantes) y el andamiaje analítico, con el fin de desvelar los recursos discursivos más relevantes en relación con la función comunicativa que pretendían sus actores sociales.

### **Análisis discursivo**

En este apartado incluyo las conclusiones del análisis global de los discursos recogidos en la CIC tras un periodo etnográfico de tres meses (en la primavera de 2014), participando en sus diferentes asambleas, reuniones y encuentros de formación; asimismo, consultando periódicamente la distinta información de su web ([www.cooperativa.cat](http://www.cooperativa.cat)) y de su intranet. Como ya he indicado también en la introducción, este trabajo se conecta con otras investigaciones más realizadas sobre el movimiento social del 15M, a partir del cual la CIC empieza a consolidarse.

Tras el análisis de dichos datos, el objetivo ha sido dar cuenta del marco o imaginario general de lo que ellos denominan *cooperativa integral* o *revolución integral*, el lema general de su propuesta (el análisis de parte de estos datos aparece ya publicado en Morales-López 2016c). La premisa inicial de la que partimos al inicio de nuestra investigación era que el discurso de la CIC podía considerarse claramente de cambio social, tal como lo presentaban sus actores sociales y lo consideramos nosotros también al seleccionarlo como un ejemplo de consolidación de la ideología del 15M. Sin embargo, esta premisa inicial no tenía un carácter apriorístico, sino solamente un punto de partida que debía de someterse al análisis empírico.

A continuación, procedo a la descripción del contexto en el que se enmarca el discurso de la CIC y, tras ello, expongo el análisis de los datos relevantes.

### **El contexto de la CIC**

El discurso de la CIC se inserta en un contexto más amplio de cambio socio-político, que sale a la luz y se consolida, como hemos indicado, tras el 15M. Asimismo, la CIC es un movimiento social que persigue el autogobierno y la autogestión y, por ello, se conecta con otros grupos a nivel global, como el movimiento zapatista. Ellos explícitamente citan al grupo zapatista de Chiapas como un ejemplo de autonomía y participación ciudadana, al que quieren imitar. En un artículo reciente, Meneses et al. (2012: 135) realizan una descripción de lo que se denomina ya como “discurso zapatista”: un relato relacionado con la postmodernidad, que surgió el 1 de enero de 1994 en Chiapas (México) con el levantamiento del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), pero que se ha ido convirtiendo en una especie de comunidad imaginada en la que se comparten referencias simbólicas y políticas de justicia social, y de oposición al modelo capitalista neoliberal, con prácticas de autogestión y autogobierno, y autonomía de los municipios (sobre el zapatismo, puede consultarse también Montesano Montessori 2009).

En esta tradición ideológica de autonomía y de pensamiento libre de grupos post-capitalistas, la CIC busca también construir una ideología propia. Como se aprecia en la siguiente autodefinición que realizan de sí mismos, se trata de un grupo que adopta una posición muy ecléctica:

“Altermundisme i moviments de resistència global... sobirania alimentària... moviments de *software* lliure... decreixement... Històricament parlant també ha hagut moviments com el cooperativisme, l’anarquisme, l’independentisme, el sindicalisme, etc., que han influenciat la forma de pensar de la societat en general y que a la vegada alguns dels individus que participen a la Cooperativa integral s’hi senten identificats. Tot i això, com a subjecte col·lectiu, la Cooperativa integral no es defineix en cap corrent de pensament concreta; sinó que n’assumeix els principis i els posa a la pràctica”.<sup>3</sup>

Vemos cómo, aunque sus diferentes miembros provengan de algunas de estas tradiciones indicadas, la CIC en su conjunto no asume ninguna de ellas en su totalidad; es un proyecto abierto que va construyéndose por sus diferentes miembros, a través de asambleas en las que las decisiones se toman por consenso.

## Análisis de los datos

En este contexto enmarcamos también la función comunicativa de su discurso. Desde la perspectiva constructivista (de corte socio-cognitivo) en la que nos situamos, creemos que la función prioritaria del discurso de la CIC es el intento de construir un nuevo marco de significación (un marco cognitivo) que sirva de imaginario ideológico de la acción que están desarrollando como grupo, así como también de instrumento para dar a conocer su propuesta socio-económica y construir hegemonía frente al capitalismo.

Del conjunto de los recursos discursivos utilizados para cumplir este objetivo comunicativo, nos parecen relevantes los dos siguientes: la selección léxica y las diferentes metáforas a partir de las cuales explican el proyecto socio-económico creado.

### La selección léxica en el marco general de la revolución integral

El uso de nuevos términos léxicos o la re-semantización de otros preexistentes, para designar las nuevas realidades de su acción socio-política y socio-económica, es el rasgo que más llama la atención en un primer análisis de los datos. El ejemplo más relevante es el de la colocación *revolución integral* que da nombre a su imaginario colectivo. En las diferentes intervenciones de los miembros, se suele usar el término, a veces acompañado de su definición, como en los siguientes ejemplos:<sup>4</sup>

- (1) Quan diem revolució integral, entenem que no és una revolució a l'antiga, en la qual es tracta de prendre el poder o d'alguna manera es tracta de generar un control sobre els altres, sinó que és un procés revolucionari que es dona en tots els àmbits de la nostra vida. El centre de la revolució integral és la persona i les formes de convivència, les formes de relació humana, social i econòmica... per tant, és una revolució que es dona en paral·lel a tot arreu, allà on es donen persones que estiguin fent aquest canvi i que s'estan organitzant en grups per anar-ho ampliant (Documental *Drecceres*).<sup>5</sup>
- (2) En el marc de la revolució integral, sovint apareixen tres conceptes claus, entrelligats, com són: autonomia (capacitat de prendre decisions sense intervenció aliena), autogestió (capacitat d'autogovern) i autosuficiència (qualitat d'una persona o grup de valdre's per a ell mateix).<sup>6</sup>

En el ámbito de la izquierda, el término *revolución* activa un determinado marco cognitivo (las revoluciones de tipo marxista, como la cubana), aunque puede tener ligeras modificaciones según contextos concretos (así el uso que se hace en la política ecuatoriana reciente de la colocación *revolución ciudadana*, para designar el movimiento político que llevó a Correa al poder; Morales-López 2012b). El adjetivo *integral*, añadido por la CIC, crea y activa otro nuevo marco en donde el significado originario es

calificado como antiguo (*una revolució a l'antiga*). En el ejemplo (1), la descripción que se hace de esta revolución “antigua” (*prendre el poder, generar un control*) se sitúa en contraste con los rasgos de la nueva revolución que ellos proponen: “un procés que es dona en tots els àmbits de la nostra vida...” y que tiene como centro, “la persona i les formes de convivència, les formes de relació humana, social i econòmica”. Por tanto, con la selección léxica se realiza un contraste entre los dos marcos: el originario identificado con los rasgos de poder y control, que remiten a jerarquía y relaciones verticales, y el nuevo marco que sitúan en el nivel más básico de la sociedad: el de los ámbitos cotidianos, integrados por personas de a pie formando grupos sociales y económicos.

En el ejemplo (2) se utilizan tres términos que para la CIC son claves: *autonomía*, *autogestión* y *autosuficiencia*, junto a su definición. Se trata de tres palabras compuestas en las que resalta el uso reiterado del prefijo *auto-* (‘lo realizado por uno mismo’). Por tanto, con esta selección léxica se enfatiza que la CIC es una propuesta de cambio, pero que no conlleva un cambio político general (por ejemplo, de un estado), sino el desarrollo de la individualidad de las personas que lo integran (*autonomía*), para promover la gestión comunitaria en la que todos los miembros participen de manera igualitaria (*autogestión*), y para la elaboración de recursos económicos propios y no depender de otros (*autosuficiencia*).

Desde la perspectiva etnográfica, se observa cómo a través de estos términos léxicos, recurrentes en la diversidad de los discursos de la CIC, se articula un determinado marco semántico (en el sentido de Fillmore 1982); un espacio de significación que nos introduce en una nueva comunidad de uso, como explicitaba también este autor:

With respect to word meanings frame semantic research can be thought as the effort to understand what reason a speech community might have found for creating the category represented by the word, and to explain the word's meaning by presenting and clarifying that reason (1982: 112).

Indagar en esta razón supone, en el análisis del discurso de la CIC, conectar este recurso léxico con su construcción ideológica: un proyecto que gira en torno a la propuesta de desarrollo de individuos libres, capaces de generar nuevas comunidades basadas en principios humanísticos; una especie de actualización de las ideas libertarias.<sup>7</sup> El resultado será, según ellos, la creación de nuevas comunidades, con valores contrapuestos tanto al modelo neoliberal como al comunista.

La metáfora como tropo fundamental del imaginario de la CIC

A lo largo de los distintos tipos de discursos recogidos y analizados, es recurrente también el uso de la metáfora, tanto lexicalizada como creativa,

para explicar los diferentes postulados ideológicos de la CIC así como sus objetivos más concretos. A veces, en lugar del uso metafórico, la transferencia analógica se hace explícita a través de la comparación.

Como ya hemos indicado en la sección 2, la lingüística cognitiva desde las aportaciones de Lakoff y Johnson (1980) y, posteriormente, ciertos estudios del discurso desde una perspectiva crítica (Chilton 2004) han resaltado el valor epistemológico de la metáfora tanto en el discurso cotidiano como en el ideológico. A algunos de estos trabajos les ha faltado, como hemos ya indicado, la dimensión discursiva; también la mayoría de ellos ha prescindido de las tradiciones humanistas de la retórica y de la filosofía (no racionalista), precisamente, donde tuvo su origen (Pujante 2003, 2011, 2016).

Volviendo a uno de los autores clave desde el constructivismo, Hayden White defiende la relación dialéctica entre los tropos y el significado discursivo, con lo cual un discurso precisa tanto de la creación tropológica como de los recursos léxico-gramaticales para cumplir su función interpretativa o *mediadora (mediative)*. Este es el punto de conexión de White con la tradición de Vico, un autor que, recordemos, consideraba la metáfora como la forma más natural del conocimiento humano. En la metáfora, se produce una transferencia figurativa o simbólica entre las cualidades o propiedades de dos dominios (en palabras de Vico, la más básica y “primitiva” forma de transferencia de conocimiento); por ello White le atribuye una función esencialmente cognoscitiva (1973: 43; también White 1978: 10).

Del conjunto de los datos analizados, selecciono los siguientes ejemplos:

a) *La construcción de esquemas de imagen usando metáforas lexicalizadas*

Los ejemplos (3) y (4) ilustran el uso de dos esquemas de imagen opuestos, que utilizan imágenes espaciales para proyectar icónicamente un determinado significado:

- (3) A l'assamblea s'ha de tenir un objectiu comú: *sortir del capitalisme*. Per tant, ha d'haber-hi una auto-construcció comú, on han d'aparèixer els valors mínims a compartir i les estratègies de com a aconseguir-ho...<sup>8</sup>
- (4) Nosotros admitimos que *hemos perdido la guerra*, que *ha ganado el fascismo y las nuevas formas de fascismo* y, a partir de ahí, tenemos que ver cómo llegar a la utopía que estamos proponiendo. Y esto implica trabajar con *modelos de transición...* en el campo económico [en] tres esferas, tres círculos de economía: el primero es la economía de la donación, del no-dinero...; luego hay un segundo espacio de intercambio, donde sí que hay una reciprocidad, con el trueque directo o el trueque a través de la moneda social...; y luego un tercer espacio de euros... donde hay una moneda anti-social, como es el euro, pero es en la *periferia* de nuestro sistema. De esta forma, nosotros *introducimos* a la economía capitalista en

nuestra periferia, en lugar de estar nosotros en su periferia, y permitimos que las personas... puedan *entrar* gradualmente en nuestro sistema...; y nos permite a nosotros una *entrada de euros* que son colectivizados para hacer compras de productos de cosas que no conseguimos... (Vídeo <https://www.youtube.com/watch?v=RUI-BWJi0ag>).

En (3) se explica el objetivo de la asamblea usando una metáfora ontológica (Lakoff y Johnson 1980: 25-30): *sortir del capitalisme*. El uso de este lexema verbal ‘salir’ identifica el capitalismo con un contenedor (*container*) en el interior del cual la actividad económica ha quedado atrapada y del cual solamente se puede escapar con la ayuda del grupo. Este esquema se activa frecuentemente en la conversación cotidiana, aunque no en contextos ideológicos, como en el caso de los ejemplos “salir de las drogas/del alcohol”. En este caso, se ha creado además una analogía adicional porque los efectos del capitalismo se identifican de manera muy negativa con ciertas sustancias nocivas para la salud.

En el ejemplo (4), la metáfora ontológica anterior ha sido transformada y ahora es la CIC la que es presentada como un recipiente (compuesto de tres círculos o esferas), al que pueden entrar las personas, pero no el sistema capitalista, calificado metafóricamente como *fascismo* (a esta metáfora nos referiremos en el apartado siguiente). Al capitalismo, con su moneda, se le permite solamente situarse en el círculo de la periferia, como forma de entrada de productos que no pueden encontrarse en este momento en la CIC. Vemos, pues, cómo en ambos esquemas metafóricos el espacio ideológico queda nítidamente dividido, y el activismo y la ciudadanía tienen que realizar un cierto esfuerzo para salir de un espacio (el del capitalismo, calificado además como anti-social) y entrar gradualmente en otro completamente opuesto (del no-dinero, de la donación, reciprocidad, etc.).

En este punto, es interesante comparar este ejemplo metafórico con la investigación que realiza Goatly (2007: 335-412) de las metáforas usadas por diferentes filósofos británicos y la ideología protestante (que datan ya desde el siglo XVII) para justificar la ideología del sistema capitalista. Del análisis de este pensamiento emergen metáforas que justifican la economía como competición y acumulación, el interés personal y el individualismo en los temas sociales y familiares, y la visión de la sociedad y el cuerpo humano como máquinas. El éxito de este sistema económico ha sido indudable en los siglos posteriores, pero también va bien recordar el respaldo filosófico y teológico que lo aupó ya desde sus orígenes.

Continuando con nuestro análisis, en los siguientes dos ejemplos, la metáfora ontológica de la CIC como contenedor queda ampliada de la siguiente forma:

- (5) La *eco-xarxa* de Tarragona solo se basa en el intercambio con moneda social. Porque el papel de la CIC es “*descapitalizador*”, el paso de euros a proyectos autogestionados con moneda social.
- (6) Els euros *entren des de fora*, a través de l’activitats dels socis. El procés dins la CIC és la seva *descapitalització* i la seva redistribució a favor del suport mutu (l’imaginari de la distribució).<sup>9</sup>

Un miembro de una de las *eco-xarxes* más activas en el uso de la moneda social, la de la ciudad de Tarragona, califica la economía de la CIC como *descapitalizadora* (ejemplo 5). El término léxico ha sufrido una re-semantización (en el capitalismo, “la disminución del capital monetario de una empresa o entidad financiera”) hacia el significado literal del término, más acorde también con la imagen que proporciona la metáfora del contenedor. En la CIC “descapitalizar” supone “quitar o prescindir del capital”, bien sustituyendo el euro por su moneda social y/o el trueque en los intercambios, bien repartiendo las cantidades disponibles en euros para las necesidades de los socios en sus relaciones con el exterior. En el ejemplo (6) la construcción verbal “entrar” (desde un espacio abierto) corrobora la imagen cerrada del contenedor.

#### b) *Metáforas y comparaciones creativas*

Otro rasgo relevante de la CIC es la creación y uso de metáforas más creativas para explicar diferentes detalles de su ideología y organización. Veamos, en primer lugar, los siguientes ejemplos:

- (7) L’assemblea oberta és necessària per garantir el desenvolupament pràctic d’experiències assamblàries d’aquest caire, una forma d’entrenament per restituir un sistema d’autogovern assambleari, sobirà i subsidiari sobre *l’imaginari del consell obert*, l’assemblea popular sobirana de veïns i veïnes d’un municipi o territori determinats.<sup>10</sup>
- (8) Els nuclis d’autogestió local funcionen també de forma assembleària. Són grups de treball amb autonomia, treballant en xarxa. [Però conserven] *l’estructura fractal* de la CIC... El terme fractal indica que tota globalitat està integrada en la part; és una estructura que es repeteix a diferents escales: ex. acupuntura, plantes, etc. És una estructura que posa en dubte la jerarquia.<sup>11</sup>

La primera figura aparece en (9) con la comparación del gobierno de la CIC con una estructura institucional medieval: *sobre l’imaginari del consell obert* (el *concejo abierto*, el término en español), la forma tradicional de gobierno de los municipios medievales de la Península Ibérica y que la unificación del estado en el siglo XVI provocó, poco a poco, su desaparición. Por tanto, aquí aparece una equiparación analógica entre dos momentos históricos, el del post-15M y el medieval.

En el ejemplo (8) se alude a la organización territorial de la CIC, las denominadas *eco-xarxes* o grupos de gestión local (situados tanto en la zona urbana como en el rural), diseminados por el territorio catalán. El nombre de *eco-xarxa* ('eco-red') es un compuesto icónico tanto de su finalidad (su preocupación por la naturaleza) como de su forma de colaboración: redes en continua interacción y colaboración. La metáfora usada para la descripción de la organización interna de una *eco-xarxa* es la de la *estructura fractal*, definida por el mismo hablante como una parte que a su vez contiene el todo de la CIC, como sucede en las estructuras fractales de la naturaleza. El uso de esta identificación metafórica constituye también un ejemplo argumentativo que le lleva a la conclusión final del ejemplo: si en la naturaleza muchas de las estructuras son fractales (cualquier estructura parcial es siempre una réplica de la totalidad), por analogía se cuestiona lo poco natural que es la jerarquía en los grupos sociales.

El resto de metáforas se refieren al ámbito económico desarrollado por la CIC:

- (9) El *eco* es la *moneda social* (virtual, excepto el *eco-seny*, en papel para usar en las ferias). Es economía real, sin bancos ni gobierno. Se crea cuando hay intercambio y confianza. A mayor confianza, mayor intercambio. El *eco* no paga impuestos, no tiene intermediarios. El *eco* no es escaso, como el euro; es *abundante*. Pierde valor si no se utiliza ("oxidación").
- (10) Un sistema económico basado más en el intercambio y confianza entre las personas *para cuantificar menos la economía*. Crear alternativas concretas. Una alternativa al estado del bienestar (asistencialismo). El capitalismo es un despilfarro de recursos.
- (11) La revolució col·lectiva implica afinitat i sobretot construcció d'afinitat. *Temps, espai per donar-se*. Per això té sentit el canvi a sistemes productius més humans, l'interacció amb els cicles de la natura.<sup>12</sup>

En los ejemplos (9) y (10) la diferencia entre la moneda capitalista y la moneda social de la CIC se explica a través de la identificación metafórica con el proceso de oxidación de un mineral. Cuando un objeto de este material no se utiliza, se oxida y poco a poco se va haciendo inservible; por tanto, con la transferencia analógica se infiere la premisa argumentativa de que la solución en el caso de su moneda es el uso cotidiano a través del intercambio local (es decir, la economía real) para evitar la acumulación (su "cuantificación", en el ejemplo 10), como sucede en la economía capitalista. E incluso puede darse el caso de que la moneda social no necesite utilizarse y desaparezca porque en el mundo de la CIC lo que se valora es la donación del tiempo y el espacio (ejemplo 11). Finalmente, la explicación de todo el proceso metafórico acaba con una conclusión argumentativa de tipo pragmático (Perelman y Olbrechts-Tythea 1958), en la que el valor de un acto se aprecia por sus consecuencias favorables o desfavorables. En este



caso, se resaltan dos características favorables: el hecho de desarrollar sistemas más humanos y en armonía con la naturaleza (como se ha aludido también en el ejemplo 8).

Aludimos, finalmente, a las siguientes dos metáforas para completar la descripción del sistema económico de la CIC:

- (12) La CIC no és una cooperativa, és un entramat social, organitzada en *gremis, evolucionats*, amb cooperació entre ells, i aportacions al comú...<sup>13</sup>
- (13) Los *gremios* pueden micro-financiarse entre ellos, como lo hacían los gremios originales. Funcionarían de manera autónoma. Su aportación a la CIC se basaría en la reciprocidad, usarían lo común, pero también contribuirían a la sostenibilidad del sistema.
- (14) La Casx [la cooperativa de crèdit] és el “*banco bueno*” de la CIC. No genera benefici; és una caixa comuna, de confiança, amb una finalitat social: es presta a persones i grups que ho necessiten, amb un pla de retorn... I si no es retorna? Si no es retornessin els diners, no es fa cap repressió; igual passa si t’ho fa un amic.<sup>14</sup>

Dado que el sistema económico promovido desde la CIC implica el ejercicio de trabajos más humanos en términos sociales y naturales, la metáfora creada para designar a los trabajadores y a su forma de ejercer dicho trabajo se remonta a la época pre-capitalista: las personas que trabajan en la CIC no son asalariados, sino artesanos autónomos, agrupados en gremios, como en la época medieval. En este caso se incluye un modificador “gremis evolucionats” (‘gremios evolucionados’) para matizar que la transferencia analógica no puede ser hoy completa al cien por cien, aunque sí en su finalidad original (ejemplo 13): la cooperación entre ellos y la aportación a la vida comunitaria.<sup>15</sup> Por tanto, la analogía activa de nuevo otra premisa argumentativa de tipo pragmático, al resaltar las consecuencias favorables de este sistema económico no capitalista: un sistema económico sostenible porque se basa en la reciprocidad y en la cooperación entre sus miembros.

Para proveer a las necesidades de financiación de los distintos trabajadores autónomos y a las necesidades generales, la CIC dispone de una cooperativa de crédito, la *Casx*, calificada metafóricamente como un “banco bueno”. Esta expresión ha sido creada por oposición al término de “banco malo”, una especie de entidad financiera, promovida por el Gobierno español (a instancias de la Troika) para recoger las distintas operaciones fallidas de los bancos y cajas de ahorro (principalmente, ligadas a la burbuja inmobiliaria) y sanear el sistema financiero, tras la crisis de Lehman Brothers en 2008. La metáfora del “banco bueno” crea y activa un modelo completamente opuesto al imaginario común de lo que es un sistema de ahorro (sobre todo en el contexto español actual tan plagado de fraudes bancarios). La alusión a la metáfora incluye también un argumento por medio de un ejemplo: una especie de ilustración que tiene como función reforzar la adhesión a una regla conocida y admitida. Según la tradición

retórica (Pujante 2003), la ilustración ha de impresionar vivamente, y esto es lo que sucede en el ejemplo que se presenta: ante un caso de morosidad, se actúa sin ninguna represión, comparando la situación con la de un amigo que no cumple lo pactado; una ilustración que contrasta emocionalmente con las imágenes de dolor de ciudadanos desahuciados aparecidas en los medios de comunicación, tras los continuos desahucios ejecutados en España en los últimos años (Morales López 2016d).

Nos queda, por último, hacer una breve referencia a la creación metafórica del ejemplo (4), que reproducimos de nuevo aquí: “Nosotros admitimos que hemos perdido la guerra, que ha ganado el fascismo y las nuevas formas de fascismo y, a partir de ahí, tenemos que ver cómo llegar a la utopía que estamos proponiendo. Y esto implica trabajar con modelos de transición...”. La disputa ideológica capitalismo-anticapitalismo es ahora designada metafóricamente como una guerra perdida entre los defensores del sistema económico neoliberal (que califican de fascismo y neofascismo) y la libertad que ellos propugnan. En el proceso de esta etapa post-bélica (o guerra ya perdida), aparece una nueva escena: la de los grupos de indignados que se vuelven a organizar de manera transitoria en el camino hacia su utopía post-capitalista.

### **Interpretación y conclusiones**

Uno de los sociólogos que en el ámbito de las ciencias sociales ofrece una visión profundamente crítica del capitalismo es el portugués Sousa Santos; al mismo tiempo, este autor representa, como muy pocos, el papel de científico e intelectual comprometido con la búsqueda de alternativas teórico-prácticas a la crisis generada por el capitalismo. En uno de sus libros (2005: 103ss.), plantea que, dado que los rostros de la dominación y de la opresión son múltiples, también tienen que ser diversas las formas y los agentes de resistencia a ellos. Por ejemplo, si se considera el caso de la industrialización, cada vez es más obvio que no ha representado un motor del progreso, porque presupone una concepción retrógrada de la vida, al prescindir completamente del cuidado de la naturaleza y de las poblaciones protegidas tradicionalmente por dicha naturaleza; además, para las dos terceras partes de la humanidad la industrialización no ha representado desarrollo alguno. Por tanto, en lugar de buscar modelos alternativos de desarrollo, sugiere, ha llegado quizás el momento de crear alternativas al desarrollo mismo. En este punto, Sousa Santos plantea, más que una teoría crítica común, la existencia de una teoría crítica sobre la base de tres pilares: la sociología de las ausencias (haciendo emerger saberes no hegemónicos en la cultura occidental dominante), la sociología de las emergencias (basada en la idea de futuro abierto a posibilidades plurales y concretas,

simultáneamente utópicas y realistas) y una teoría de la traducción capaz de hacer mutuamente inteligibles las diferentes luchas, experiencias y saberes (véase también Sousa Santos 2009 y 2011).

La elección de la investigación que he realizado sobre la CIC se inspira en este planteamiento de Sousa Santos; llevar a cabo un estudio discursivo de aquellas iniciativas que se están consolidando tras el 15M, pero que no son tan conocidas por el gran público, a diferencia de otros grupos que optaron por la vía política institucional y, por tanto, con más repercusión mediática. Una perspectiva crítica en el análisis del discurso implica también hacer emerger estos discursos porque tienen potencialidad para ser alternativa ideológica al capitalismo y ofrecen iniciativas socio-económicas novedosas para la mejora de la vida concreta de la ciudadanía. Asimismo, se trata de discursos que, aun situados en una dimensión local (una “bio-región” concreta, Cataluña, utilizando el mismo término que usa la CIC), se relacionan con soluciones globales (en este caso, otros movimientos y grupos sociales que en la actualidad defienden propuestas “libres”; el más conocido, el movimiento zapatista). Y, finalmente, se conectan con una de las posiciones ideológicas que White (1973: 32-33) considera básicas (y generales) en la filosofía de la historia, el anarquismo. Estas posiciones ideológicas no remiten a ningún partido político concreto, sino a diferentes concepciones de la deseabilidad de mantener o cambiar el *statu quo* social, así como a los medios para efectuar tales cambios.

A lo largo del análisis discursivo, he mostrado que a través de los recursos semántico-léxicos y de dos de las figuras de pensamiento claves (la metáfora y la comparación), se ha construido una alternativa anti-capitalista y post-capitalista (este segundo término es el usado por la CIC) tanto en el ámbito económico como en el de las relaciones humanas. Sin embargo, sus autores no presentan esta alternativa como totalmente nueva, sino como una vuelta a valores humanos y socio-económicos presentes en otros momentos de la historia humana: principalmente, la época medieval; también resaltan los rasgos (pre-capitalistas) que de esta época han pervivido en las distintas zonas rurales (Morales López 2016c). A través de los recursos léxicos y sobre todo metafóricos, se va desplegando la analogía entre un periodo y otro en distintos aspectos de la vida humana. Enfrente de esta analogía se encuentra el capitalismo y, entre ambos sistemas socio-económicos, un gran muro, insalvable ya en este momento de la historia.

¿Es este un discurso de cambio social? Esta era la hipótesis de partida de este trabajo, pero se trataba de una premisa que, como ya indicamos, debía de someterse al criterio empírico. En el caso de los grupos sociales post-15 que decidieron involucrarse en la política institucional, el apoyo electoral de la ciudadanía desde las elecciones de 2015 es ya una prueba empírica de que se trata de discursos que han sido reconocidos como tales por los electores: una continuación del marco cognitivo iniciado tras el 15M en 2011. Sin embargo, el discurso de la CIC es un asunto distinto

porque sus funciones principales se circunscriben a las de cohesión grupal y de adhesión de nuevos socios al proyecto, funciones comunes a otros grupos, incluso de orientación capitalista.

En este caso, nos parece interesante volver a recordar la solución de White (1973: 11) sobre los criterios para optar por una perspectiva ideológica u otra en la historia: las valoraciones estética y ética, como antídoto al relativismo. Desde una posición a-crítica de las ciencias sociales, se puede tener la tentación de caer en dicho relativismo (o en la despolitización de los conflictos antagónicos, como indica Žižek 2009: 26). Sin embargo, desde una posición crítica del análisis de los discursos ideológicos actuales, esta actitud no es posible cuando se constata la desigualdad tan extrema y el despilfarro de los recursos naturales que ha provocado el capitalismo en las últimas décadas.

La construcción ideológica de la CIC ha activado, como se ha indicado, sistemas socio-económicos pre-capitalistas; tal es el caso de la época medieval, un periodo que, según afirma Rodrigo Mora (2008), el capitalismo se ha encargado siempre de presentarnos como un tiempo oscuro y atrasado, cuando, en realidad, una relectura de sus testimonios más populares muestra que no ha sido así. Sin embargo, también nos podemos remontar a épocas aún más ancestrales y comparar esta construcción ideológica con las de la evolución de la vida humana desde los pre-hominidos al *homo sapiens*. Uno de los rasgos de esta evolución, según Morin (1973: 34-35) –uno de los intelectuales más destacados del enfoque de la complejidad–, es su carácter bio-sociológico, es decir, la consideración de que la sociedad es una de las formas fundamentales, más ampliamente difundidas, de auto-organización de los sistemas vivos, con lo cual la sociología humana no puede ser analizada como algo tan singular en el fenómeno social natural. El desarrollo del cerebro humano ha posibilitado la complejidad de la vida humana, pero ello no implica la frontera clara entre lo biológico y lo social en el proceso de la hominización. Además, en este proceso, la economía no es solo la provisión de recursos, sino la organización de la relación ecológico-social que da origen a la complejidad social; es decir, la cultura, en el sentido pleno del término (op. cit. 47-93).

Por tanto, la disociación de la evolución biológica y cultural (como ha ocurrido en el sistema capitalista neoliberal) es algo inconsistente con la vida humana. Y la vuelta a los orígenes, al equilibrio biología-cultura, supone el estado ecológicamente más coherente para el individuo y para los grupos en los que se inserta. Es pues en este sentido bio-sociológico desde el que nos parece coherente concluir que el discurso de la CIC es, efectivamente, una propuesta ideológica de cambio social.

## Notas

<sup>1</sup> Esta investigación es parte del proyecto RECDID (“Retórica constructivista: discursos de la identidad (identidades individuales, urbanas y alternativas eco-sociales)”), financiado por el Ministerio español de Industria y Competitividad, y Fondos europeos Feder (FFI2013-40934R; periodo 2014-17), (*web*: <http://cei.udc.es>). Este trabajo se ha presentado, en forma de conferencia, en el curso “La realidad inventada (aprendiendo a sentir, a pensar, a mirar y a enloquecer), del Centro Buendía, Universidad de Valladolid, 4 mayo 2016; <http://www.buendia.uva.es/la-realidad-inventada-aprendiendo-a-sentir-a-pensar-a-mirar-y-a-enloquecer>).

<sup>2</sup> En Morales-López (2016b), hemos dado cuenta de otros autores que pueden considerarse también en la tradición constructivista: Vygotsky 1934; Voloshinov 1929 y Bajtín 1981; Berger y Luckmann 1968; Goffman 1974; Eco 1976; entre otros.

<sup>3</sup> Este ejemplo, procedente del material formativo que tuvo lugar en mayo de 2014, está en catalán; sin embargo, en otros casos aparecen escritos o dichos en español porque la persona que los ha elaborado se expresa en esta lengua. La CIC tiene mucho interés en divulgar su mensaje y promueve que la mayor parte de su información esté en las dos lenguas mencionadas, así como en inglés. Respetamos la lengua original y, a continuación, en nota realizamos su traducción al español. En este caso, la traducción es la siguiente: ‘Altermundismo y movimientos de resistencia global... soberanía alimentaria... movimientos de *software* libre... decrecimiento... Históricamente hablando, también ha habido movimientos como el cooperativismo, el anarquismo, el independentismo, el sindicalismo, etc., que han influido en la forma de pensar de la sociedad en general, y con los que a su vez los individuos que participan en la Cooperativa integral se sienten identificados. A pesar de ello, en cuanto sujeto colectivo, la Cooperativa integral no se identifica con ninguna corriente de pensamiento concreta; sino que acepta principios de estos movimientos y los pone en práctica’.

<sup>4</sup> Solamente indicaremos la fuente explícita de los ejemplos cuando proceden de material audiovisual. El resto de ejemplos procede de mi trabajo de campo.

<sup>5</sup> ‘Cuando decimos revolución integral, entendemos que no es una revolución a la antigua, en la que se trata de tomar el poder o de alguna manera se trata de generar un control sobre los demás, sino que es un proceso revolucionario que se da en todos los ámbitos de nuestra vida. El centro de la revolución integral es la persona y las formas de convivencia, las formas de relación humana, social y económica ... por lo tanto, es una revolución que se da en paralelo en todas partes, allí donde se dan personas que estén haciendo este cambio y que se están organizando en grupos para irlo ampliando.’

<sup>6</sup> ‘En el marco de la revolución integral, a veces aparecen tres conceptos claves, entrelazados, como son: autonomía (capacidad de tomar decisiones sin intervención ajena), autogestión (capacidad de autogobierno) y autosuficiencia (cualidad de una persona o grupo para valerse por sí mismo).’

<sup>7</sup> En mi etapa etnográfica, muy pocas veces constaté el uso de los términos “libertario” o “anarquista” para referirse a la actividad de la CIC; estos términos se reservaban más bien para aludir a algún momento histórico afín, por ejemplo, la actividad de los grupos anarquistas tan activos en Barcelona durante la pasada guerra civil. En su lugar, el término con el que se autodefinen es el de movimiento “libre”.

<sup>8</sup> ‘En la asamblea, se tiene que tener un objetivo común: *salir del capitalismo*. Por tanto, ha de haber una auto-construcción común, en la que tiene que aparecer los valores mínimos para compartir y las estrategias de cómo conseguirlo...’.

<sup>9</sup> ‘Los euros entran de fuera a través de las actividades de los socios. El proceso en la CIC es su *descapitalización* y su redistribución en favor del apoyo mutuo (el imaginario de la distribución)’.

<sup>10</sup>La asamblea abierta es necesaria para garantizar el desarrollo práctico de experiencias asamblearias de este tipo, una forma de entrenamiento para restituir un sistema de autogobierno asambleario, soberano y subsidiario sobre el imaginario del concejo abierto, la asamblea popular soberana de vecinos y vecinas de un municipio o territorio determinados’.

<sup>11</sup> ‘Los núcleos de autogestión local funcionan también de forma asamblearia. Son grupos de trabajo con autonomía, trabajando en red. [Pero conservan] la estructura fractal de la CIC... El término fractal indica que toda globalidad está integrada en la parte; es una estructura que se repite en diferentes escalas: ej. acupuntura, plantas, etc. Es una estructura que pone en duda la jerarquía’.

<sup>12</sup> ‘La revolución colectiva implica afinidad y sobre todo construcción de afinidad. *Tiempo, espacio para darse*. Por eso tiene sentido el cambio a sistemas productivos más humanos, la interacción con los ciclos de la naturaleza’.

<sup>13</sup> ‘La CIC no es una cooperativa, es un entramado social, organizado en *gremios, evolucionados*, con cooperación entre ellos, y aportaciones al común...’.

<sup>14</sup> ‘La Casx [la cooperativa de crédito] es el “*banco bueno*” de la CIC. No genera beneficio; es una caja común, de confianza, con una finalidad social: se presta a personas y grupos que lo necesitan, con un plan de devolución... Y ¿si no se devuelve? Si no se devolviese el dinero, no hace ningún tipo de represión; igual pasa si te lo hace un amigo’.

<sup>15</sup> Uno de los ideólogos de las cooperativas integrales y gran estudioso del periodo medieval peninsular, Rodrigo Mora (2008), da cuenta de algunas de estas características de los artesanos medievales.

## Referencias

- Bajtín, M. (1981)** *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus 1989.
- Bateson, G. (1972)** *Steps to an ecology of mind*. Nueva York: Ballantine Books.
- Bathia, V. K., Flowerdew, J. J., Rodney H. (eds.) (2008)** *Advances in Discourse Studies*. Londres: Routledge.
- Berger, P. L. y Luckmann, Th. (1968)** *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.
- Blommaert, J. (2005)** *Discourse. A critical introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blommaert, J. y Jie, D. (2010)** *Ethnographic fieldwork. A beginner's guide*. Bristol: Multilingual Matters.
- Bourdieu, P. (1990)** *Language as symbolic power*. Cambridge: Polity Press.
- Capra, F. (1996)** *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.
- Castoriadis, C. (1975)** *L'institution imaginaire de la société*. Paris: Seuil.
- Chilton, P. (2004)** *Analyzing political discourse. Theory and practice*. Londres: Routledge.
- Damasio, A. R. (1994)** *El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Crítica 2004.
- Damasio, A. R. (2010)** *Y el cerebro creó al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro generar emociones, sentimientos y el yo?* Barcelona: Destino.

- Duranti, A. (1997)** *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press 2000.
- Eco, U. (1976)** *Signo*. Barcelona: Ed. Labor, S.A.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (1997)** “Análisis crítico del discurso”. En Van Dijk, Teun A. (ed.) *El discurso como interacción social*, vol. 2, 367-404, Barcelona: Gedisa.
- Fairclough, N. y Fairclough, I. (2012)** *Political discourse analysis. A method for advances students*. Londres: Routledge.
- Fillmore, Ch. (1982)** “Frame Semantics”. En The Linguistic Society of Korea (ed.) *Linguistics in the Morning Calm*, 111-137. Seúl: Hanshin Publishing Co.
- Geertz, C. (1973)** *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa 2000.
- Goatly, A. (2007)** *Washing the brain – Metaphor and hidden ideology*. Amsterdam: John Benjamins.
- Goffman, E. (1974)** *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Nueva York: Harper & Row.
- Gumperz, J. J. (1982)** *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, J. J. (2001)** “Interactional Sociolinguistics: A personal perspective”. En Schiffrin, Deborah, Tannen, Deborah y Hamilton, Heidi E. (eds.) *The handbook of discourse analysis*, 215-228. London: Blackwell.
- Halliday, M. A. K. (1970)** “Language structure and language function”. En Halliday, Michael A. K. (ed. Jonatahn J. Webster), *On Grammar*, 173-195. Londres: Continuum 2002.
- Lakoff, G. (2004)** *Don't think of an elephant. Know your values and frame the debate*. Vermont: Chelsea Green Publishing.
- Lakoff, G. y M. Johnson (1980)** *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Langacker, R. W. (1987)** *Foundations of cognitive grammar*, vol. 1. Stanford: Stanford University Press.
- Larsen-Freeman, D. y Cameron, L. (2008)** *Complex systems and applied linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Massip-Bonet, À. (2013)** “Language as a complex adaptative system: Towards an integrative linguistics”. En Massip-Bonet, Àngels y Bastardas-Boada, Albert (eds.) *Complexity perspectives on language, communication and society*, 35-60. Berlín: Springer-Verlag.
- Maturana, H. y Varela, F. (1990)** *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Barcelona: Debate.
- Maturana, H. (1996)** *La realidad: ¿objetiva o construida?*, vol. 2. Barcelona/ México DF: Anthropos / Universidad Iberoamericana.

- Maturana, H. (2006)** “Self-consciousness: How? When? Where?”. *Constructivist Foundations*, 1 (3): 91-102.
- Meneses, A., Demanet, A., Baeza, C. y Castillo, J. (2012)** “El movimiento zapatista: impacto político de un discurso en construcción”. *Revista Enfoques*, X (16): 151- 174.
- Meyer, M. (2008)** *Principia Rhetorica. Una Teoría General de la Argumentación*. Madrid / Buenos Aires: Amorrortu 2013.
- Molpeceres Arnáiz, S. (2016a)** “La apropiación de la ideología ecologista por parte de los discursos de poder en España: un análisis desde la retórica constructivista”. *Revista da Sociedade Portuguesa de Retórica* (en prensa).
- Molpeceres Arnáiz, S. (2016b)** “Podemos: discurso retórico, *Juego de Tronos*, redes sociales. Construyendo nuevas identidades políticas”. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales* (en prensa).
- Montesano Montessori, N. (2009)** *A discursive analysis of the struggle for hegemony in Mexico. The Zapatista movement versus Presidente Salinas de Gortari*. Saarbrüchen: VDM Verlag Dr. Müller.
- Montesano M., Nicolina y Morales López, E. (2015)** “Multimodal narrative as an instrument for social change: reinventing democracy in Spain -the case of 15M”, *Critical Approaches to Discourse Analysis Across Disciplines* (CADAAD, <http://www.cadaad.net/journal>) 7 (2): 200-219.
- Morales López, E. (2010)** *Comunicación desde la empresa y desde la política*. <http://hdl.handle.net/2183/7370>.
- Morales López, E. (2011)** “Hacia dónde va el Análisis del Discurso”. *Tonos Digital*, 21. (<http://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/estudios-21-discurso.htm>).
- Morales López, E. (2012a)** “Discourses of social change in contemporary democracies: The ideological construction of an Ecuadorian women’s group based on “solidarity economy and finance”. *Text and Talk. An interdisciplinary Journal of Language, Discourse and Communication Studies* 32 (3): 329-348.
- Morales López, E. (2012b)** “El discurso político de Rafael Correa (Presidente de Ecuador)”. *Tonos Digital*, 23. <http://www.um.es/tonosdigital/znum23/secciones/monotonos>.
- Morales López, E. (2014)** “La reflexión meta-discursiva como función comunicativa en el proceso de construcción de los discursos de cambio social en un grupo de mujeres”. *Sociolinguistic Studies* 8 (2): 249-269.
- Morales López, E. (2015)** “Argumentation, discourse and constructivist approaches: the analysis of discourses of social change”, en Garssen, Bart J., Godden, David, Mitchell, Gordon y Snoeck Henkemans, Francisca (eds.) *Proceedings of the 8<sup>th</sup> International Conference of*



- the International Society for the Study of Argumentation*, 873-881. Amsterdam: Sic Sat.
- Morales López, E. (2016a)** “De la perspectiva etnográfica al análisis crítico del discurso: investigación en un grupo de mujeres ecuatorianas”. En Crespo, Begoña, Moskowich, Isabel, Frías, María y Núñez-Puente, Carolina (eds.) *Queering Women's and Gender Studies: A Multi-disciplinary and Multi-lingual Approach*. Newcastle: Cambridge Scholar Press (en prensa).
- Morales López, E. (2016b)** “Discourse analysis: Constructivist perspective and transdisciplinarity”. En Bastardas-Boada, Albert, Massip-Bonet, Àngels and Bel-Enguix, Gemma (eds.) *Applications of complexity theory in language and communication sciences* (en evaluación).
- Morales López, E. (2016c)** “Frame construction in post-15M speeches”. *Res Rhetorica* (Polonia) 1/2016: 50-67.  
<http://resrhetorica.com/index.php/RR/article/view/2016-1-4>
- Morales López, E. (2016d)** “La ironía en los discursos de cambio social”. *Oralia* 19: 177-200.
- Morin, E. (1973)** *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Barcelona: Kairós.
- Morin, E. (1990)** *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1958)** *Tratado de la argumentación: La nueva Retórica*. Madrid: Gredos 1989.
- Pujante, D. (2003)** *Manual de Retórica*. Madrid: Castalia.
- Pujante, D. (2011)** “Teoría del discurso retórico aplicada a los nuevos lenguajes. El complejo predominio de la *elocutio*”. *Rétor* 1(2): 186-214.
- Pujante, D. (2016)** “Constructivist rhetoric”. *Res Rhetorica* (Polonia) 1/2016: 30-49.
- Pujante, D. y Morales López, E. (2009)** “Los aspectos argumentativos de las respuestas de Rajoy a un grupo de ciudadanos en el programa de televisión española, *Tengo una pregunta para usted*”. *Oralia* 12: 359-392.
- Pujante, D. y Morales-López, E. (2013)** “Discurso (discurso político), constructivismo y retórica: los eslóganes del 15-M”. *Language, Discourse, & Society* 2 (2): 32-59 (<http://www.language-and-society.org/journal/issues.html>).
- Rodrigo Mora, F. (2008)** *Naturaleza, ruralidad & civilización*. Madrid: Brulot.
- Romano, M. (2015)** “La protesta social como ‘laboratorio’ de creatividad metafórica”. *Discurso & Sociedad* 9 (1-2): 41-65.
- Salvador, V. (2014)** “El debate social sobre las fuentes de energía: representaciones semánticas y gestión social de los conocimientos”. *Culture, Language and Representation* 13: 221-243.

- Scollon, R. y Wong Scollon, S. (2000)** “Discourse and intercultural communication”. En Schiffrin, Deborah, Tannen, Deborah y Hamilton, Heidi E. (eds.) *The handbook of discourse analysis*, 538-547. Malden, Mass.: Blackwell.
- Scollon, R. y Wong Scollon, S. (2001)** *Intercultural Communication*. Malden, Mass.: Blackwell.
- Somers, M. R. (1994)** “The narrative constitution of identity: A relational and network approach”. *Theory and Society* 23: 605-649.
- Sousa Santos, B. (2005)** *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trotta.
- Sousa Santos, B. (2009)** “Las paradojas de nuestro tiempo y la plurinacionalidad”. En Acosta, Alberto y Martínez, Esperanza (eds.) *Plurinacionalidad. Democracia en la diversidad*, 21-62. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Sousa Santos, B. (2011)** “Introducción: Epistemologías del Sur”. Conferencia, [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION\\_BSS.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf), 8 (June 2015) (3 junio 2015).
- Smart, G. (2008)** “Ethnographic-based discourse analysis: uses, issues and prospects”. En Bathia, Vijay K., Flowerdew, John and Jones, Rodney H. (eds.) *Advances in discourse studies*, 56-66. Londres: Routledge.
- Van Dijk, T. A. (2003)** *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- Van Eemeren, F. H. y R. Grootendorst (2004)** *A systematic theory of argumentation. The pragma-dialectical approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Varela, F., Thompson, E. y Rosch, E. (1991)** *De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana*. Barcelona: Gedisa 1996.
- Vico, G. (1744)** *Ciencia nueva*. Madrid: Tecnos 2006.
- Voloshinov, V. N. (1929)** *El marxismo y la Filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza 1992.
- Vygotsky, L. (1934)** *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La Pleyade 1986.
- Werth, P. (1999)** *Text worlds: Representing conceptual space in discourse*. Edinburgo: Longman.
- White, H. (1973)** *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México, DF: Fondo de Cultura Económica 2001.
- White, H. (1978)** *Tropics of discourse. Essays in cultural criticism*. Baltimore: The John Hopkins University Press.
- White, H. (1987)** *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*. Barcelona: Paidós 1992.

**Wodak, R., De Cillia, R., Reisigl, M. y Liebhart, K. (1999)** *The discursive construction of national identity*. Edinburgo: Edinburgh University Press.

**Žižek, S. (2009)** *En defensa de la intolerancia*. Madrid: Sequitur.

### Nota biográfica



**Esperanza Morales López** es doctora en Filología Románica por la Universidad de Barcelona. En 1990 y parte de 1991, realizó una estancia postdoctoral en la Universidad de California, en Berkeley. Desde 1991 imparte clases en la Universidad de A Coruña (desde 1992 como Profesora Titular de Universidad). Ha sido coordinadora de distintos proyectos sobre análisis del discurso y, en la actualidad, es miembro del proyecto RECDID (<http://cei.udc.es>). Una segunda línea de su investigación es el *bilingüismo intermodal (lengua de signos/lengua oral* –<http://ruc.udc.es/dspace>). En el ámbito aplicado, está realizando, con Maria Josep Jarque Moyano (UB), una experiencia de investigación-acción para el desarrollo y mejora del proyecto bilingüe intermodal en un centro educativo público de Barcelona, en el marco de la Asociación LingSiC. Es también presidenta de BilinSig, asociación que busca la conexión de la academia con el profesorado implicado en la educación bilingüe del alumnado sordo ([www.bilinsig.org](http://www.bilinsig.org)). Ha publicado artículos en diversas editoriales, y revistas nacionales e internacionales.